

**MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS
CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN
LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS
JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE
MALLORCA.**

PARTE N° 58



Proa

SUPLEMENTO DEL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALLORCA

N. 129

AGOSTO 1949

1 de Agosto de 1949

Carta abierta

¿Lo recordáis, mis queridos jóvenes peregrinos?

Llevábamos años soñando la ilusión de hallarnos en Santiago. Y parecía que se nos ensanchaba el alma, pensando en lo ancho del hecho y en lo alto del ideal.

Y la fecha parecía alejarse a fuerza de deseos.

Al fin, un 25 de Abril salimos de Lluç con nuestra Reina en andas. Y contemplamos la locura de las gentes, contagiosa. Y el 25 de Agosto vivimos la apoteosis de aquella despedida. Y luego, Barcelona, Madrid, Valladolid, Lugo... Y la tarde del 28, divisamos las agujas de la Catedral Compostelana. ¡Qué tarde aquella! ¡Y qué noche! ¡Y qué día! El 29 de Agosto figurará siempre, en el diario de nuestra vida, como una fecha tope que la divide en dos.

Tornamos con la Reina en andas, y con un fardo de emociones en el alma. Hace un año. ¡Bendigamos al Señor, que nos concedió el vivir lo que tantos ansiaron y no vieron! ¡Bendigamos al Señor, que nos dió el ver lo que ya muchos no verán! Somos la generación de Santiago. Y, ¡a Santiago, santos!

¿Desde entonces...? La gloria de un Año Mariano... El hallazgo de ese instrumento de santidad que se llaman los Cursillos. Uno y otros — no lo dudéis — son regalos de Santiago y de Santa María de Lluç.

Pero, permitidme que sea indiscreto, siquiera por una vez. Y pregunto: ¿La generación de Santiago ha sido fiel a tantas esperanzas y a tanto compromiso? ¿Somos, desde entonces, la cristiandad apostólica que prometimos ser? ¿Han conquistado los Centros a sus peregrinos? ¿Y los peregrinos han conquistado a su juventud?

¡Confiteor Deo... mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa!

Pero nunca es tarde si la ventura es buena. ¿Por qué no rectificar? ¿Por qué seguir defraudando a Cristo?

¡Peregrinos: a la lucha, a la conquista!

* * *

Hubiéramos deseado conmemorar esta fecha aniversaria con una gran concentración. La prudencia nos ha exigido aplazarla.

Sin embargo... Ningún Centro puede dejar de reunir, el 28 de Agosto, a sus peregrinos para evocar con su «Guía del Peregrino de Santiago», aquella fecha. ¡Ninguno!

Si podéis, si valéis, si queréis, tened una Vigilia, siguiendo los actos mismos de antaño.

Si no os atreveis a tanto (prometo no llanaros, en este caso, valientes) tened, al menos, una Misa al alba. Y comulgad con el fervor de aquella noche. Y decidle al Apóstol, cuando haréis todo eso, todo eso que prometisteis, hace un año... y no habeis hecho todavía. ¡Cristo sigue muriendo de sed!

Y mientras así sea, no hay descanso para la generación de Santiago.

No olvidéis la consigna que os dió en el balcón de la Plaza de Cort: ¡Desde Santiago, santos y apóstoles, por la gloria de Santa María Assumpta!

A cuantos abrazasteis al Apóstol — y no os pesa — os abraza vuestro

Consillario Diocesano.

Carta abierta

29 de Agosto de 1949

¿Lo recordáis, mis queridos jóvenes peregrinos?

Llevábamos años soñando la ilusión de hallarnos en Santiago. Y parecía que se nos ensanchaba el alma, pensando en lo ancho del hecho y en lo alto del ideal.

Y la fecha parecía alejarse a fuerza de deseos.

Al fin, un 25 de Abril salimos de Lluç con nuestra Reina en andas. Y contemplamos la locura de las gentes, contagiosa. Y el

25 de Agosto vivimos la apoteosis de aquella despedida. Y luego, Barcelona, Madrid, Valladolid, Lugo... Y la tarde del 28, divisamos las agujas de la Catedral Compostelana. ¡Qué tarde aquella! ¡Y qué noche! ¡Y qué día! El 29 de Agosto figurará siempre, en el diario de nuestra vida, como una fecha tope que la divide en dos.

Tornamos con la Reina en andas, y con un fardo de emociones en el alma. Hace un año. ¡Bendigamos al Señor, que nos concedió el vivir lo que tantos ansiaron y no vieron! ¡Bendigamos al Señor, que nos dio el ver lo que ya muchos no verán! **Somos la generación de Santiago.** Y ¡a Santiago, Santos!

¿Desde entonces...? La gloria de un Año Mariano... **El hallazgo de ese instrumento de santidad que se llaman los cursillos.** Uno y otros – no lo dudéis – son regalos de Santiago y de Santa María de Lluch.

* * *

Pero, permitidme que sea indiscreto, si quiera por una vez. Y pregunto: ¿La generación de Santiago ha sido fiel a tantas esperanzas y a tanto compromiso? ¿Somos, desde entonces, la cristiandad apostólica que prometimos ser? ¿Han conquistado los Centros a sus peregrinos? **¿Y los peregrinos han conquistado a su juventud?**

¡Confiteor Deo... mea culpa, mea culpa, **mea máxima culpa!**

Pero nunca es tarde si la ventura es buena. ¿Por qué no rectificar? **¿Por qué seguir defraudando a Cristo?**

¡Peregrinos: a la lucha, a la conquista!

* * *

Hubiéramos deseado conmemorar esta fecha aniversaria con una gran concentración. La prudencia nos ha exigido aplazarla.

Sin embargo ... Ningún Centro puede dejar de reunir, el 28 de agosto, a sus peregrinos para evocar con su «Guía del Peregrino de Santiago», aquella fecha. ¡Ninguno!

Si podéis, si valéis, si queréis, tened una Vigilia, siguiendo los actos mismos de antaño.

Si no os atrevéis a tanto (prometo no llamaros, en este caso coma valientes) tened, al menos una Misa al alba. Y comulgad con el fervor de aquella noche. Y decidle al Apóstol, cuando haréis todo eso, todo eso que prometisteis, hace un año... y no habéis hecho todavía. ¡Cristo sigue muriendo de Sed!

Y mientras así sea, **no hay descanso para la generación de Santiago.**

No olvidéis la consigna que os di en el balcón de la Plaza de Cort: ¡Desde Santiago, santos y apóstoles, por la gloria de Santa María Assumpta!

A cuantos abrazasteis al Apóstol – y no os pesa – os abraza vuestro

Consiliario Diocesano

Con motivo del primer aniversario de la gran Peregrinación a Santiago de Compostela celebrado a finales de agosto de 1948, el Consiliario Diocesano, D. Sebastián Gayá publica en el Proa nº 129 de agosto de 1949 una “Carta abierta” a toda la juventud en la que recuerda agradecido al Señor el regalo de la vivencia de aquellos días. A todos los mallorquines asistentes, incluyéndose él mismo, los llama la “generación de Santiago”.

D. Sebastián Gayá afirma que desde entonces se han recibido dos regalos por parte de Santiago y de Santa María de Lluch:

- 1- La celebración del Año Mariano.
- 2- El hallazgo de ese instrumento de santidad que se llaman los cursillos.

La pregunta es: ¿Fueron un hallazgo los Cursillos de Cristiandad? ¿simplemente se encontraron? ¿Surgieron los Cursillos de la nada? ¿Quién o quienes los pensaron, los rezaron y los iniciaron? ¿Cuándo fue?

Si bien damos un salto en el tiempo se ve oportuno recordar que en el libro “El Cómo y el Porqué” de Eduardo Bonnín y D. Miguel Fernández - quién precisamente en este Proa 129 se anuncia como nuevo Vice-Consiliario - publicado por el Secretariado Nacional de España, se recogen los artículos titulados bajo ese mismo nombre y aparecidos en los Proa a partir del nº 196 de marzo de 1955 donde ya se advertía de lo siguiente:

“A fin de evitar lamentables confusiones, es preciso denunciar desde el primer momento y con toda claridad el error de quienes pretenden atribuir a los Cursillos un origen improvisado o fortuito. Es falso afirmar, como por desgracia sabemos se ha hecho, que los Cursillos no son sino la feliz repetición de un primer Cursillo que, improvisado al azar y sorprendidos por sus resultados, hiciera pensar en la reiteración de que había sido una casual y afortunada experiencia; es falso por la sencilla razón de que, al iniciarse los Cursillos, se sabía muy bien lo que se pretendía, se tenía experiencia de los medios con que se contaba y se conocía el porqué de tal intento.

Es además absurdo, puesto que los Cursillos, como todo hecho humano, no se presentaron de improviso, sino precedidos de un largo periodo de gestación, cuya existencia no puede ignorarse, ya que en él encontramos

las causas y encontramos, prefiguradas al menos, las ideas fundamentales que, desarrolladas luego, constituyen las esencias más características de los Cursos de Cristiandad. La trascendencia de este conocimiento nos impone el análisis de los antecedentes –hechos e ideas– a los que deben su origen los Cursos de Cristiandad.”

Proa nº 196 de marzo de 1955



¡Por fin!
En este número se inicia la publicación de una serie de artículos que, bajo el título

El cómo y el por qué

servirán para un estudio de los,
CURSILLOS DE CRISTIANDAD

I. UN POCO DE HISTORIA



Los Cursillos dejaron ya de ser una teoría para pasar a la categoría de un hecho de consecuencias y resonancias cada día mayores. Si el rigor científico no permite clasificarlo todavía dentro del capítulo de los hechos que, por sus características, constituyen el objeto propio de la historia, la fuerza de su irradiación y la constante experiencia de su eficacia sostienen fundadamente nuestra íntima convicción de que pronto la historia de muchas cristiandades no podrá prescindir de ellos y de que los Cursillos tendrán en el futuro todas las características de un hecho histórico. Por ello, sin olvidar la imperiosa necesidad de fundamentar nuestras afirmaciones sobre la incontrastable realidad de los hechos, iniciamos este estudio por lo que, hecha la precedente salvedad, podríamos llamar la historia de los Cursillos de Cristiandad.

I. Origen de los Cursillos de Cristiandad

A fin de evitar lamentables

confusiones, es preciso denunciar desde el primer momento y con todo claridad, el error de quienes pretenden atribuir a los Cursillos un origen improvisado o fortuito. Es falso afirmar, como por desgracia sabemos se ha hecho, que los Cursillos no son sino la feliz repetición de un primer Cursillo que, improvisado al azar y sorprendidos por sus resultados, hiciera pensar en la reiteración de que había sido una casual y afortunada experiencia; es falso por la sencilla razón de que, al iniciarse los Cursillos, se sabía muy bien lo que se pretendía, se tenía experiencia de los medios con que se contaba y se conocía el por qué de tal intento.

Es además absurdo, puesto que los Cursillos, como todo hecho humano, no se presentaron de improviso, sino precedidos de un largo período de gestación cuya existencia no puede ignorarse ya que en él descubrimos las causas y encontramos, prefiguradas al menos, las ideas fundamentales que, desarrolladas luego, constituyen las esencias más características de los Cursillos de Cristiandad. La trascendencia de este conocimiento nos impone el análisis de los antecedentes -hechos e i-

X Cursillo
en
S. Honorato



X Cursillo en S. Honorato

Asistentes al cursillo

Director Espiritual y del retiro:

Rdo. D. Bernardo Martorell.

Profesores: Eduardo Bonnin, Bmé. Arbona, Guillermo Font.

Cursillistas:

Petra: Guillermo Bonet, Miguel Riera.

Can Domenge: Enrique Recasens, Pedro Carbonell.

La Soledad: Miguel Amengual.

San Nicolás: Jaime Mercadal.

Son Rapinya: Miguel Miquel, Miguel Planas.

Sóller: Miguel Ripoll, P. Juan Mora, Guillermo Castañer, Guillermo Rullán.

Luchmayor: Gregorio Tomás, Benito Llompart.

Santa Eulalia: Juan Feliu.

La Real: Onofre Mateu.

Ciudadela: Bartolomé Pons, Juan Cavaller, Gabriel Serra.

Sta. Margarita: Bernardo Molina, Rafael Cladera, Juan Llambíasl.

Consell: Miguel Amengual.

Buñola: Pedro Palou.

Alquería Blanca: Andrés Rigo, Manuel Vallbona.

Es curioso que en la columna de asistentes a este X Cursillo de 1949 celebrado en San Honorato del 30 de junio al 4 de julio, figura que el Vicario del pueblo de Montuiri D. Bernardo Martorell ejerció tanto de Director Espiritual como de Director del Retiro y agrega, que los Profesores fueron Eduardo Bonnín, Bartolomé Arbona, y Guillermo Font como auxiliar, (sin dar ninguna lección, "rollo", como era habitual) pero a su vez no informa que el rector del Cursillo fue el histórico Guillermo Estarellas.

Una efemérides es que en este X Cursillo participan los primeros cursillistas procedentes de la isla vecina de Menorca, siendo Bartolomé Pons Marqués, Juan Cavaller Salord y Gabriel Serra Andreu, los tres del pueblo de Ciudadela. Evidentemente el equipo del cursillo separó a los tres en las tres diferentes Decurias que se formaron de Santiago, Ramon Llull y San Juan.

Tres días de intensa labor espiritual son los cursillos. Paz y guerra, reposo y trabajo. En tres días, 28 naves cambiaron de rumbo

e izaron la bandera de Cristo enarbolando la Cruz en este ancho mar que es la vida. Con Cristo haremos guerra y en Cristo hallaremos paz. En El encontraremos reposo y con El hallaremos trabajo.

Tristes unos, contentos otros, éramos 28 los que en un caluroso día de verano salimos para San Honorato. La alegría no puede sentirse cuando el corazón no ama. La verdadera alegría, la alegría de los Santos, sólo se tiene amando a Dios. Pero para amar a Dios, hay que conocerlo. Conocer es amar a Dios.

Y para ello acudimos a los cursillos. En ellos aprendimos a tener fe, a ser cristianos de veras, a sentirnos apóstoles. Sólo en el ambiente que se vive en ellos, sólo en la alegría, fraternidad y sinceridad que en ellos reina, es posible obtener tan estupendos resultados. Y no es una alegría falsa, engañosa, no. Sale del corazón y se trasparenta al exterior en la chispa de chistes y canciones. ¡Cuánto bien obran los cursillos! Sólo acudiendo a ellos puede comprenderse. Sólo con el espíritu de abnegación y sacrificio de algunos jóvenes de A. C. es posible. Su ejemplo es muy elocuente. Desde estas líneas, gracias. Gracias a todos ellos y gracias a Dios por habernos concedido la dicha de poder asistir a unos cursillos.

Un cursillista

Tres días de intensa labor espiritual son los cursillos. Paz y guerra, reposo y trabajo. En tres días, 28 naves cambiaron de rumbo e izaron la bandera de Cristo enarbolando la Cruz en este ancho mar que es la vida. Con Cristo haremos guerra y en Cristo hallaremos Paz. En El encontraremos reposo y con El hallaremos trabajo.

Tristes unos, contentos otros, éramos 28 los que en un caluroso día de verano salimos para San Honorato. **La alegría no puede sentirse cuando el corazón no ama. La verdadera alegría, la alegría de los Santos, sólo se tiene amando a Dios. Pero para amar a Dios, hay que conocerlo. Conocer es amar a Dios.**

Y para ello acudimos a los cursillos. **En ellos aprendimos a tener fe, a ser cristianos de veras, a sentirnos apóstoles.** Sólo en el ambiente que se vive en ellos, sólo en la alegría, fraternidad y sinceridad que en ellos reina, es posible obtener tan estupendos resultados. Y no es una alegría falsa, engañosa, no. Sale del

corazón y se transparenta al exterior en la chispa de chistes y canciones. **¡Cuánto bien obran los cursillos! Sólo acudiendo a ellos puede comprenderse.** Sólo con el espíritu de abnegación y sacrificio de algunos jóvenes de A.C. es posible. Su ejemplo es muy elocuente. Desde estas líneas, gracias. Gracias a todos ellos y gracias a Dios por habernos concedido la dicha de poder asistir a unos cursillos.

Un cursillista

Un anónimo cursillista expone su vivencia alegre y agradecida del X Cursillo que en nombre de los 28 asistentes afirman haber aprendido a tener fe, a ser cristianos de veras y a sentirse apóstoles, reconociendo que solamente viviendo un cursillo se puede comprender.

Impresiones del XI Cursillo



La voz de bronce del reloj de la Parroquia acaba de dar las cinco. Tarde de viernes. Sol y mucho calor. El Local

de A. C. de Porreras abre sus puertas a los cursillistas que van llegando de lejanos y diferentes pueblos. Todos sudorosos y polvorientos charlan animadamente. Algunos llevan a cuestas más de cuarenta kilómetros en bicicleta. Todos esperan la ansiada hora de la partida. Mientras unos abrigan santa impaciencia, otros piensan si vale la pena tanto esfuerzo para unos cursillos. Y en el ánimo de todos prende un hábito de admiración hacia todos aquellos que en plena época de trabajo retrásaron unos días su tarea para recoger el fruto del Señor, mucho más abundante y sano que el de la tierra. Y no menos admiramos a aquellos otros jóvenes, soldados de Cristo, que se brindaron noble y desinteresadamente para sustituir a los cursillistas en el trabajo.

Llegó la hora de la marcha. Montesión es el lugar designado. Sobre un montículo revestido de pinos se alza la recia obra de un santuario del siglo XVII. Fue abrigo y sede en otro tiempo de hermanos. Hoy va a ser fuego purificador de almas juveniles. Media Mallorca se divisa desde su cima. El bello panorama que se ofrece a la vista, y el ligero airecillo impregnado del aroma del bosque, son acicate para el joven que sube.

El disco de oro apaga su luz tras una montaña. El Claustro del Santuario es realmente soberbio y como edificado a propósito para los Cursillos. Suena la hora del Retiro y el silencio invade el Monasterio hasta la mañana siguiente.

Se suceden en el espacio de tres jornadas, las conferencias, las pláticas, los «rollos», los sanos esparcimientos, las Horas Apostólicas, los coros improvisados, todo en un ambiente de juvenil alegría y santidad. Todavía en el ánimo de alguno anida la tibieza espiritual. Otros empiezan a comprender. Pero no, si sólo uno saliera tal como entró, no habría victoria. La conquista ha de ser total. Y para ello se juntan riadas de oraciones, mortificaciones y sacrificios, de los hermanos, jóvenes y alegres como nosotros, que en los Centros se quedaron. El Señor escuchó a

los que suplicaron y el Espíritu Santo dejó caer sobre nosotros la lluvia de su Gracia. Ni uno, ni uno solo salió de Montesión sin la bendición del Señor. Y es que Dios, «es lo más grande que tenemos en el pueblo» y en los cursillos también. El último día se oía por doquier: «¡Qué cortos han sido los cursillos!».

Para terminar quiero, en nombre de todos, agradecer al Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo la gentileza de su cariñosa carta, resaltar el loable y desinteresado esfuerzo de los que rigieron estos tres días de santidad, ellos yacen en nuestro recuerdo con la aureola de la amistad, y a todos los hermanos que con la vista en el cielo y sangrando sus rodillas, hicieron posible la Gracia del Señor, para unos y otros, que son

«...en sus hazañas largas para facelias cortos para contallas...»

nuestro reconocimiento más profundo y sincero.

JULIA

Impresiones del XI Cursillo

La voz de bronce del reloj de la Parroquia acaba de dar las cinco. Tarde de viernes. Sol y mucho calor. El local de A. C. de Porreras abre sus puertas a los cursillistas que van llegando de lejanos y diferentes pueblos. Todos sudorosos y polvorientos charlan animadamente. Algunos llevan a cuestas más de cuarenta kilómetros en bicicleta. Todos esperan la ansiada hora de la partida. Mientras unos abrigan santa impaciencia, otros piensan si vale la pena tanto esfuerzo para unos cursillos. Y en el ánimo de todos prende un hálito de admiración hacia todos aquellos que en plena época de trabajo retrasaron unos días su tarea para recoger el fruto del Señor, mucho más abundante y sano que el de la tierra. Y no menos admiramos a aquellos otros jóvenes, soldados de Cristo, que se brindaron noble y desinteresadamente para sustituir a los cursillistas en el trabajo.

Llegó la hora de la marcha. Montesión es el lugar designado. Sobre un montículo revestido de pinos se alza la recia obra de un santuario del siglo XVII. Fue abrigo y sede en otro tiempo de hermanos. Hoy va a ser fuego purificador de almas juveniles. Media Mallorca se divisa desde su cima. El bello panorama que se ofrece a la vista, y el ligero airecillo impregnado del aroma del bosque, son acicate para el joven que sube.

El disco de oro apaga su luz tras una montaña. El Claustro del Santuario es realmente soberbio y como edificado a propósito para los Cursillos. **Suena la hora del Retiro y el silencio invade el Monasterio hasta la mañana siguiente.**

Se suceden en el espacio de tres jornadas, las conferencias, las pláticas, **los «rollos»**, los sanos esparcimientos, las Horas Apostólicas, los coros improvisados, **todo en un ambiente de juvenil alegría y santidad.** Todavía en el ánimo de alguno anida la tibieza espiritual. Otros empiezan a comprender. Pero no, si sólo uno saliera tal como entró, no habría victoria. La conquista

ha de ser total. **Y para ello se juntan riadas de oraciones, mortificaciones y sacrificios de los hermanos, jóvenes y alegres como nosotros, que en los Centros se quedaron.** El Señor escuchó a los que suplicaron y el Espíritu Santo dejó caer sobre nosotros la lluvia de su Gracia. Ni uno, ni uno solo salió de Montesión sin la bendición del Señor. Y es que Dios, «es lo más grande que tenemos en el pueblo» y en los cursillos también. El último día se oía por doquier: «¡Qué cortos han sido los cursillos!».

Para terminar quiero, en nombre de todos, **agradecer al Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo la gentileza de su cariñosa carta,** resaltar el loable y desinteresado esfuerzo de los que rigieron estos tres días de santidad, ellos yacen en nuestro recuerdo con la aureola de **la amistad**, y a todos los hermanos que con la vista en el cielo y sangrando sus rodillas, hicieron posible la Gracia del Señor, para unos y para otros, que son

« en sus hazañas largos para facellas cortos para contallas...»

nuestro reconocimiento más profundo y sincero.

JULIÀ

Ahora le toca el turno al cursillista Andrés Julià, originario del pueblo de Porreras, exponer las impresiones sobre la vivencia del XI cursillo de 1949 y celebrado en Montesión de Porreras. Cuenta Julià que el punto de encuentro fue el local del Centro de Acción Católica del pueblo de Porreras al que alguno para llegar hasta allí ha tenido que recorrer más de 40 kilómetros en bicicleta. Comenta que incluso y desinteresadamente, algunos jóvenes, para que más de uno pudiera asistir al cursillo los han reemplazado en su jornada laboral.

Por primera vez en un Proa se refiere a “los rollos” como nombre desenfadado para referirse a las ponencias o lecciones impartidas por los “profesores”.

Resalta la gran cantidad de jóvenes alegres que se quedaban en el Centro de Acción Católica ofreciendo oraciones, mortificaciones y sacrificios por el éxito del cursillo.

Finalmente, y en nombre de todos agradece la gentileza del Sr Obispo Hervás al enviarles una cariñosa carta, seguramente leída en la clausura del cursillo.



Asistentes al cursillo

En Montesión de Porreras

Director Espiritual: Reverendo D. Bartolomé Bennassar.

Director del Retiro: Reverendo D. Bernardo Martorell.

Rector: Eduardo Bonnín.

Profesores: Jaime Bonet, Miguel Fiol, Guillermo Font, y Juan Mir.

Cursillistas:

Calonge: Bartolomé Adrover, Bartolomé Roig, Pablo Vallbona.

Marratxí: Miguel Jaume, Juan Bibiloni.

Alquería Blanca: Andrés Cabot, Jerónimo Bonet, José Barceló.

Mancor del Valle: Sebastián Amer, Lorenzo Martorell, Antonio Darder.

Can Domenge: Bartolomé Morey, Mateo Jaume.

Santa Teresita: Roberto Hayles.

Porreras: Andrés Julià.

El Terreno: Simón Torrens.

Son Españolet: Zenoz Calero.

Hasta ese momento, durante este año de 1949 se han celebrado Cursillos principalmente en San Honorato (8 de los 10 primeros), en San Salvador de Felanitx, en el Puig de María de Pollença, y ahora este XI Cursillo se celebra por primera vez en Montesión de Porreras. Por algún motivo se abandona San Honorato como principal lugar habitual de celebración de los Cursillos realizándose así de los 10 restantes celebrados en 1949, 8 Cursillos seguidos (del XI al XVIII) en Montesión de Porreras, el XIX en San Salvador de Felanitx y el XX de nuevo en Montesión de Porreras.

El Santuario de Nuestra Señora de Monte Sión (Santuari de la Mare de Déu de Monti-sion) es un santuario situado en una colina de 248 metros cerca del pueblo de Porreras, en el centro de la isla de Mallorca, a medio camino entre la montaña de Randa y el Santuario de San Salvador de Felanitx. El origen del santuario se remonta entre los siglos XIV y XV.

Así, del 15 al 18 de julio de 1949, se celebró en Montesión de Porreras el XI Cursillo siendo el Director Espiritual D. Bartolomé Bennassar y el Director del Retiro el Vicario del pueblo de Montuiri D. Bernardo Martorell.

El Rector del cursillo fue Eduardo Bonnín y los Profesores fueron Jaime Bonet Bonet (seminarista originario de Alquería Blanca, pedanía perteneciente al municipio de Santanyí), Miguel Fiol y Juan Mir, y participó como auxiliar una vez más Guillermo Font.

Como curiosidad cabe apuntar que, de los tres cursillistas originarios de Calonge, otra pedanía perteneciente al municipio de Santanyí, Pau Vallbona Adrover era primo de la madre del actual Vicario General de la Diócesis mallorquina, juez del tribunal eclesiástico y canónigo de la Catedral, D. Josep Adrover Vallbona. Por otro lado, el también participante de ese cursillo, Tomeu Adrover Adrover era hijo del primo de la madre del mallorquín D. Toni Vadell Ferrer quien fue Consiliario del Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Mallorca y nombrado el 19 de junio de 2017 Obispo Auxiliar de Barcelona, tristemente fallecido en febrero de 2022 a consecuencia de un tumor en el páncreas a la temprana edad de 49 años.

Nuestro Vice-Consiliario Diocesano

El Excmo. y Rdo. Sr. Obispo, dando una muestra más del afecto que siente por nuestra Obra, ha nombrado Vice-Consiliario Diocesano, al Rdo. Sr. D. Miguel Fernández Bosch.

No podemos ocultar nuestra satisfacción. Desde que el Rdo. Sr. D. Pedro Amorós tuvo que abandonarnos — hace ya un año — habíamos ido mendigando la ayuda de celosos sacerdotes que llenaran aquel hueco. Hoy el hueco se ha rellenado. D. Miguel Fernández, Consiliario joven, entusiasta, dinámico, llega a nuestro Consejo Diocesano, después de haber dirigido el Centro de La Soledad y de haber sido alma y fuego de numerosos Cursillos. En su hoja de servicios, tiene ya comprobado su valor y su valer.

Que el Señor ilumine sus pasos y esfuerece su brazo.

Nuestro Vice-Consiliario Diocesano

El Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo, dando una muestra más del afecto que siente por nuestra Obra, ha nombrado Vice-Consiliario Diocesano, al Rdo. D. Miguel Fernández Bosch.

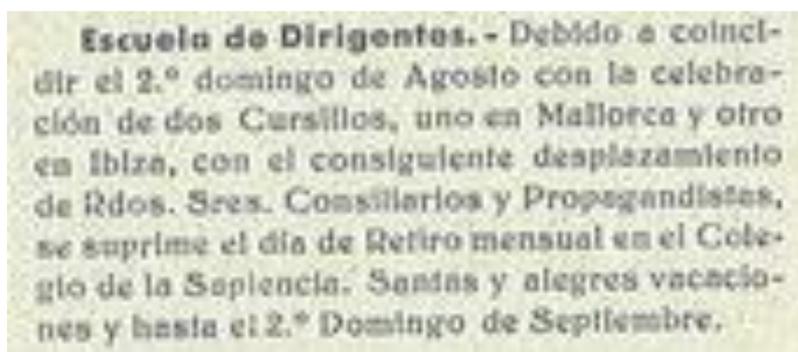
No podemos ocultar nuestra satisfacción. Desde que el Rdo. Sr. D. Pedro Amorós tuvo que abandonarnos – hace ya un año- habíamos ido mendigando la ayuda de celosos sacerdotes que llenaran aquel hueco. Hoy el hueco se ha rellenado. D. Miguel Fernández, Consiliario Joven, entusiasta, dinámico, llega a nuestro Consejo Diocesano, después de haber dirigido el Centro de La Soledad y de haber sido alma y fuego de numerosos Cursillos. En su hoja de servicios, tiene ya comprobado su valor y su valer.

Que el Señor ilumine sus pasos y esfuerce su brazo.

D. Miguel Fernández es nombrado Vice-Consiliario Diocesano de los jóvenes en julio de 1949 sustituyendo a D. Pedro Amorós siendo Consiliario Diocesano D. Sebastián Gayá. D. Miguel Fernández se mantuvo en este cargo también después de que en julio de 1950 D. Juan Capó sustituyera como Consiliario a D. Sebastián Gayá, que se incorporó a la Curia Diocesana como canónigo canciller.

Recordemos que quien más veces actuó de Director Espiritual en este período inicial –hasta el cursillo nº 100– fue D. Miguel Fernández, que lo hizo en 30 ocasiones, seguido por D. Juan Capó

que intervino como tal en 21 ocasiones. D. Miguel Fernández junto a Eduardo Bonnín redactaron los artículos aparecidos en los Proa bajo el nombre de “El Cómo y el Porqué



Escuela de Dirigentes. - Debido a coincidir el 2.º domingo de Agosto con la celebración de dos Cursillos, uno en Mallorca y otro en Ibiza, con el consiguiente desplazamiento de Rdos. Sres. Consiliarios y Propagandistas, se suprime el día de Retiro mensual en el Colegio de la Sapiencia. Santas y alegres vacaciones y hasta el 2.º Domingo de Septiembre.

Escuela De Dirigentes.- Debido a coincidir el 2º domingo de Agosto con la celebración de dos Cursillos, uno en Mallorca y otro en Ibiza, con el consiguiente desplazamiento de Rdos. Sres. Consiliarios y Propagandistas, se suprime el día de Retiro mensual en el Colegio de la Sapiencia. Santas y alegres vacaciones y hasta el 2º domingo de Septiembre.

En esta reseña sobre el aplazamiento de la celebración del Retiro mensual con motivo de la coincidencia de fechas con la celebración de dos Cursillos demuestra la importancia y el ímpetu de los nuevos Cursillos dentro de la diócesis. Vemos que se va a celebrar un Cursillo en la isla vecina de Ibiza.



XII Cursillo

EN PORRERAS

Del 13 al 17 de Agosto



XIII Cursillo

EN PORRERAS

Del 31 de Agosto al 3 de Septiembre



XIV Cursillo

EN PORRERAS

Del 5 al 9 de Septiembre

Se anuncian los tres próximos Cursillos a celebrar en menos de un mes y todos ellos en Montesión de Porreras.



Al cerrar la edición no se está celebrando Cursillo alguno **PERO** se está trabajando intensamente en la preparación de los próximos.

Une tus esfuerzos a los de tus hermanos y pon tus rodillas para el mejor éxito de los Cursillos que anunciamos.

7 hombres

CUERPO

A TIERRA

- Jaime Capó.
- Adsum.
- Mateo Galmés.
- Adsum.
- Gabriel Seguí.
- Adsum.
- Rafael Cladera.
- Adsum.
- Sebastián Sastre.
- Adsum.
- Juan Colí.
- Adsum.
- Sebastián Arrom.
- Adsum.

Así les vimos nosotros a la luz de una mañana de Junio sobre el presbiterio de nuestra Santa Iglesia Catedral poco antes de que el Señor Obispo les impusiera las manos.

Sus nombres nos eran conocidos, casi todos figuran en la lista de Profesores de nuestros cursillos.

Con ellos hemos ya sentido y compartido trabajos, afanes e ilusiones apostólicas. Por esto

esta promoción de jóvenes sacerdotes ha tenido emociones nuevas y vivas para nosotros.

El Sacerdote es, al decir de Pío XI, «el principal apóstol e infatigable promovedor de la educación de la juventud»; y la juventud que peregrina hacia el Padre, por el camino de Cristo, con la ayuda de María, tratando de llevar consigo a todos los hermanos, sabe muy bien que no puede en manera alguna cumplir su misión sin la orientación, el apoyo, el impulso y el aliento del Sacerdote.

Nosotros al ver llegar a la cima gloriosa del Sacerdocio a esta porción escogida de la juventud mallorquina damos con la Iglesia gracias a Dios, porque no nos cabe duda que aquellos jóvenes amigos que vimos arrumbados en tierra, serán los que con su sacrificio, su esfuerzo, su ilusión, su entusiasmo y su trabajo harán más efectivo el reino de Jesucristo en nuestras almas y en las de todos aquellos que tenemos la misión de conquistar para su Iglesia.

7 hombres CUERPO A TIERRA

- Jaime Capó
- Mateo Galmés
- Gabriel Seguí
- Rafael Cladera

- Sebastián Sastre
- Juan Coli
- Sebastián Arrom

Así les vimos nosotros a la luz de una mañana de Junio sobre el presbiterio de nuestra Santa Iglesia Catedral poco antes de que el Señor Obispo les impusiera las manos.

Sus nombres nos eran conocidos, casi todos figuran en la lista de Profesores de nuestros cursillos.

Con ellos hemos ya sentido y compartido trabajos, afanes e ilusiones apostólicas. Por esto esta promoción de jóvenes sacerdotes ha tenido emociones nuevas y vivas para nosotros.

El Sacerdote es, al decir de Pío XI, «el principal apóstol e infatigable promovedor de la educación de la juventud»; y la juventud que peregrina hacia el Padre, por el camino de Cristo, con la ayuda de María, tratando de llevar consigo a todos los hermanos, sabe muy bien que no puede en manera alguna cumplir su misión sin la orientación, el apoyo, el impulso y el aliento del Sacerdote.

Nosotros al ver llegar a la cima gloriosa del sacerdocio a esta porción escogida de la juventud mallorquina damos con la Iglesia gracias a Dios, porque no nos cabe duda que aquellos jóvenes amigos que vimos arrumbados en tierra, serán los que con su sacrificio, su esfuerzo, su ilusión, su entusiasmo y su trabajo harán más efectivo el reino de Jesucristo en nuestras almas y en las de todos aquellos que tenemos la misión de conquistar para su Iglesia.

Una nueva promoción de seminaristas, la mayoría de ellos habiendo participado con anterioridad como profesores en diferentes cursillos, son consagrados como sacerdotes. Entre ellos destaca D. Jaime Capó, hermano menor de D. Juan Capó y

que en el futuro tendrá una incidencia considerable su marcha a Puerto Rico.

En San Juan de Puerto Rico desde entonces D. Jaime Capó realizó una importante labor cursillista.

Destacar también a D. Mateo Galmés que en la época de la prohibición del Obispo Enciso y en la que la mayoría de los sacerdotes afines a Cursillos optaron por una diáspora y los cursillistas seculares quedaron señalados y sin apoyos, algunos «curas de pueblo» entre ellos D. Mateo Galmés en Manacor primero y en Artá más tarde, siguieron mostrándose como cursillistas sin ambages.